

Fue protagonizada por familiares de reclusos de la cárcel de alta seguridad

# Abortada "toma" del Arzobispado

Seis mujeres, familiares de los presos de la cárcel de alta seguridad, se tomaron ayer el Arzobispado de Santiago, exigiendo que monseñor Carlos Oviedo se pronunciara acerca de ese recinto penal. La acción concluyó con el desalojo de las manifestantes por parte de las Fuerzas Especiales de Carabineros.

A las 11:30 llegaron y se instalaron en el hall del edificio. Llevaban un lienzo alusivo a la huelga de hambre que mantienen 14 reos, y reclamaban que las recibiera el recientemente nombrado cardenal. Dijeron que en enero el prelado les prometió que visitaría el centro de reclusión y que querían cobrarle esa palabra.

Hubo diálogos nerviosos, hasta que, por intermediarios, monseñor Oviedo anunció que las recibiría, pero que luego de ello debían abandonar



MARCELO HERNANDEZ

La "toma" del Arzobispado concluyó con el desalojo de las manifestantes por parte de las Fuerzas Especiales de Carabineros.

el recinto. Las mujeres dijeron que querían una respuesta inmediata. Entonces el cardenal no aceptó esa condición y se retiró del lugar por una puerta lateral.

Dos horas después, el

administrador del edificio, Carlos Cerri, les dijo a las ocupantes que llamaría a la fuerza pública. Les enfatizó que ese recinto era de la Iglesia, pero no era la Iglesia y que él tenía que cerrar a

las 2 de la tarde.

Continuó el diálogo. Intervinieron incluso oficiales de Carabineros. Pero no hubo acuerdo y se concretaron el desalojo y las detenciones.